

El subdesarrollo: La madre de todas las batallas

*Gerardo Fabián De Santis*¹
*Alejandro Naclerio*²

1. Introducción

La distribución del ingreso es uno de los elementos centrales que explican los niveles de desarrollo o subdesarrollo. Un país es más desarrollado que otro no sólo por su mayor nivel de riqueza sino también por que la gran mayoría de la población puede gozar de un buen standard de vida. Es decir no sólo importa el crecimiento sino la distribución y, más aún, una mala distribución se convierte en un serio obstáculo para el crecimiento.

Para clasificar a los países con deficiencias de desarrollo respecto al primer mundo se hace referencia a países subdesarrollados o países pobres. Entre los primeros encontramos a la Argentina que sigue una trayectoria de desarrollo intentando alcanzar a otros países más desarrollados. Entre los segundo encontramos a los países donde los niveles de vida son de subsistencia para la gran mayoría de la población, por ejemplo gran parte de los países africanos.

Los enfoques neoclásicos fundados en la convergencia y en el progreso técnico a partir de una de lógica de mercado se complementan y, a veces se contraponen con otros enfoques del desarrollo donde el Estado juega un rol central. Es sobre la base de un Estado fuerte que son posibles las transformaciones profundas que necesitan los países menos avanzados.

Considerando como sustento teórico la visión del desarrollo –más amplia que la del crecimiento– haremos un ejercicio cuantitativo sobre la distribución de la riqueza. Primero repasaremos brevemente cuestiones sobre el debate teórico entre desarrollo y crecimiento; y posteriormente, en el núcleo duro de nuestro trabajo, aplicaremos a la Argentina un ejercicio macroeconómico para mostrar la asignatura pendiente respecto de la distribución del ingreso, lo cual

1 Profesor Titular Economía I, Director del CIEPYC, desantis@isis.unlp.edu.ar

2 Profesor Adjunto Economía I, Investigador del CIEPYC, alej13nac@free.fr

Cuestiones de Sociología, N° 4, 2008, pp. 143-159.



no es meramente una cuestión de justicia social sino, fundamentalmente, un aspecto inherente al desarrollo.

2. Teorías del crecimiento y el desarrollo

a) El Crecimiento

Los economistas denominados “clásicos” con quienes surge la economía política ya plantearon cuestiones vinculadas al crecimiento como los rendimientos decrecientes y su implicancia en la acumulación de capital físico o humano. Así Adam Smith y David Ricardo (Roll 1991) trabajan con la relación entre la tecnología y la especialización del trabajo.

La teoría neoclásica aborda la cuestión del crecimiento a mediados del siglo pasado con los aportes de Robert Solow (Solow, 1956), análisis que se profundizó por el surgimiento del enfoque de optimización intertemporal.

Explicar el crecimiento económico con el supuesto de los rendimientos decrecientes se convirtió en una barrera imposible de sobrepasar. La acumulación de factores, capital físico y humano, dado el supuesto no podía explicar el crecimiento. Por esta razón surge como variable explicativa el avance tecnológico exógeno. La capacidad explicativa de la realidad fue disminuyendo considerablemente.

Un nuevo aporte se da en los años 80 con los trabajos de Robert Lucas (Lucas, 1988), en los que el crecimiento está explicado por variables endógenas del modelo, se eliminaron los rendimientos decrecientes o la competencia entre grandes empresas producía avance tecnológico en forma interna. Estos nuevos aportes teóricos recibieron el nombre de teorías de crecimiento endógeno.

b) La Economía del Desarrollo

La Economía del Desarrollo se basa en la imposibilidad de aplicar el análisis ortodoxo a países cuyas estructuras económicas no están plenamente desarrolladas. Pero reconoce que las relaciones entre países desarrollados y subdesarrollados benefician a ambos. Es entonces que el desarrollo se genera por la industrialización, a partir de una influencia externa, que podía ser tanto la acción del Estado o la vinculación con el resto del mundo (Lewis, 1954).

Comienza a perfilarse la idea de la convergencia; se plantea que nada impide que las trayectorias de los países converjan hacia una estructura interna similar, a partir de la “importación” de conocimientos. En este sentido el aprendizaje es un proceso irrelevante ya que la compra de un bien de capital o de una tecnología implica difusión inmediata de los procesos de producción.

Opuesto al enfoque planteado, surgen los argumentos sostenidos por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Naciones Unidas (CEPAL)

quien sostiene que el crecimiento económico surge con mayor intensidad en ciertas áreas, los lugares centrales, y que por ello tienen una ventaja competitiva, de la cual también se apropian las empresas, generando una distancia cada vez mayor entre con las regiones atrasadas. Desde esta perspectiva se va a sostener que el subdesarrollo está directamente vinculado a la expansión de los países desarrollados; que tanto el subdesarrollo como el desarrollo son las dos caras de una misma moneda. De ninguna manera el subdesarrollo puede ser considerado como una etapa previa al desarrollo y que las trabas para alcanzar este último son tanto externas como internas.

c) La situación en América Latina

Raúl Prebisch (Prebisch, 1949), plantea que la acumulación de capital es el mayor impedimento para el desarrollo de los países periféricos. Estos muestran una baja tasa de ahorro interno que impide un sustancial e imprescindible nivel de inversión.

Por otro lado demuestra que los términos de intercambio para estos países sufren una marcada caída en el largo plazo. Los obstáculos identificados provienen tanto de características propias de estos países como también de factores originados en sus relaciones económicas con el resto del mundo. De esta manera las causas del subdesarrollo radican tanto en factores internos como externos. (Bielschowsky, 2006).

Prebisch sostenía que el subdesarrollo consistía en un estado de equilibrio del cual no era posible escapar por medio de las fuerzas del libre mercado. El subdesarrollo generaba un círculo vicioso en donde el estado de los países subdesarrollados se agravaba y se ampliaba la brecha en relación a los países desarrollados.

d) Los aportes de Celso Furtado al estructuralismo

Celso Furtado efectuó un análisis de largo plazo sobre la economía de Brasil en el que muestra que se produjeron y reprodujeron dualidades (o heterogeneidades) económicas y sociales, plasmado en su obra: "Formación económica de Brasil" (Furtado 1959). Su objetivo era mostrar que la economía brasileña tenía las características de baja diversidad y dualidad indicadas por Prebisch, de manera que el proceso de industrialización de la década de 1950 pasará a ser atendido como problemático debido a las restricciones "históricos-estructurales" al crecimiento que resultaban de esas características, y que la coordinación estatal pasará a ser atendida como indispensable para superarlas. (Bielschowsky, 1998).

En "Prefacio a una nueva economía política" (Furtado, 1976) plantea la vinculación entre crecimiento y distribución del ingreso. Sostuvo que la concentración

del ingreso y la propiedad influyen de manera determinante en la demanda y en la asignación del excedente; categoría analítica caída en desuso ante el predominio de la “ciencia económica pura”.

La distribución del ingreso y su implicancia en el desarrollo económico, toma relevancia para el caso argentino, ahora, después de un largo período de concentración económica ocurrida en los últimos 30 años.

3. Una cuestión cuantitativa

“Es preciso saber distinguir entre crecimiento y desarrollo. Crecer sin desarrollo produce concentración de la renta. Y esa concentración es antisocial por definición”. (Le dijo Celso Furtado a Luis Ignacio da Silva, Presidente de Brasil, en el Palacio del Planalto, al inicio de su gestión. Ver www.clarin.com/diario/2004/11/21/elmundo/i.02801.htm)

Crecimiento y Desarrollo

Por crecimiento económico se entiende cuando la producción de bienes y servicios de una sociedad aumenta y ello se da durante un período prolongado de tiempo. El crecimiento se mensura, básicamente, a través del PBI/habitante; cuando este indicador aumenta año a año y en el largo plazo se considera que ese país crece. Pero un país puede crecer mostrando dos comportamientos. Por un lado una fracción de su aparato productivo cuenta con recursos, logra avances productivos, tiene mercado (externo o los estratos de altos ingresos) mientras que la otra fracción no dispone de recursos para mejorar, su mercado son los sectores de menores ingresos y su demanda está estancada. En este caso estamos en presencia de una economía dual o dos economías dentro de un mismo país.

“La dualidad de las economías del tipo de la Argentina entre un segmento con ingresos “desarrollados” y otro de suma pobreza (que, a su modo, recuerdan el mote de “Belindia”–Bélgica e India– que a veces se aplica a la economía brasileña) genera material concreto para pensar. De alguna forma, y con todos sus vaivenes, altibajos y visibles problemas históricos de crecimiento, la economía ha generado los recursos y las oportunidades como para que un estrato de la población, relativamente pequeño en relación al total, pero de magnitud nada despreciable, cuente con poderes de compra (y aspiraciones) comparativamente altos, mientras que otros grupos están muy lejos de contar con oportunidades y perspectivas siquiera parecidas”. (Heyman, Daniel, y Ramos, Adrián 2006).

Desde otro ángulo el concepto desarrollo tiene un sentido más amplio. Se considera que un país se está desarrollando cuando por el crecimiento económico se ven beneficiados los diversos sectores productivos, las distintas regiones, y todos los estratos sociales; se difunde a la generalidad de la sociedad la mayor riqueza, el avance técnico, la educación y la salud. El país logra insertarse en los mercados externos más dinámicos, con bienes o servicios de alto valor agregado, por aumento en su productividad. De lo anterior se desprende que el crecimiento económico no necesariamente lleva al desarrollo y también que el crecimiento es una condición necesaria pero no suficiente para el desarrollo.

¿De qué depende el crecimiento económico? Las variables explicativas del crecimiento son varias y de distinta característica; las frecuentemente consideradas son la tasa promedio de la inversión, tasa de crecimiento poblacional, tasa promedio del gasto público, índices de educación, PBI/habitante inicial, indicadores de inestabilidad política, la variación de los términos de intercambio, distorsiones del mercado, índice de desarrollo tecnológico, etc. Haremos hincapié en la inversión, la educación y la investigación y desarrollo tecnológico ya que consideramos a estas tres variables como fundamentales a la hora de incrementar la capacidad productiva de la sociedad.

En primer término, definiremos como acumulación productiva de riqueza a todos aquellos gastos que impliquen un aumento de la capacidad productiva de la economía. En este sentido los recursos destinados a la inversión (nuevas fábricas, incorporación de maquinaria, ampliación de la infraestructura, etc.), a la educación (en cualquiera de sus niveles) y a investigación y desarrollo tecnológico, serán considerados como acumulación productiva.

Por otro lado, definiremos como acumulación improductiva a todos aquellos destinos de los recursos que no generen un aumento de la capacidad productiva, es decir, que sean utilizados para el consumo suntuario; en este sentido, serán así considerados todos aquellos gastos en consumo que realiza una familia tipo (dos mayores y dos menores) por sobre la Canasta Familiar Digna (CFD) valuada en \$2000 mensuales (ver anexo A) (Todas las cifras serán expresadas en \$ corrientes de 2004).

Si la acumulación productiva es una forma particular de acumulación, trataremos de indagar hasta qué punto esa forma sufre la competencia de otras, qué factores la perjudican y cuáles favorecen la improductiva.

En principio, debemos determinar el nivel potencial de acumulación de un determinado sistema económico. ¿Cuál es la magnitud susceptible de ser acumulada? Esta magnitud la denominaremos excedente.

“La idea de excedente apareció como una simple evidencia de los primeros estudios de la división social del trabajo. Los fisiócratas, observando la sociedad francesa de la primera mitad de siglo XVIII, en la cual más

de cuatro quintas partes de la población trabajaban en la agricultura, comprendieron que el bienestar de todos dependía de ella. El excedente producido por la agricultura –la diferencia entre la producción agrícola y el consumo de productos agrícolas por la población campesina– constituía la base del desarrollo de las actividades no agrícolas. Era la parte del excedente que adoptaba la forma de renta de la tierra (pagada a terratenientes), de diezmos (pagados al clero) e impuestos (pagados al estado) lo que constituía el principal alimento de los circuitos comerciales, permitiendo el desarrollo de las actividades artesanales, las manufactureras y el comercio exterior...

El abandono de la utilización de estas categorías –excedente y formas de apropiación– que ocurre durante el siglo XIX, refleja el propósito de fundar una ciencia económica pura, es decir, con validez explicativa independiente del conocimiento de las estructuras sociales. Pero como pretender ignorar las estructuras sociales es, ni más ni menos, que aceptar las que existen en el presente como inmutables, se explica que el campo de estudio de los economistas se haya reducido tanto y que ellos hayan sido los últimos en comprender la propia evolución de la economía capitalista”. (Sostiene Celso Furtado. 1976. Pág. 18 y 19)

En este marco nuestras preguntas fundamentales son:

¿Genera excedente la economía argentina? ¿De qué magnitud? ¿Es suficiente para financiar un importante nivel de acumulación productiva?

Durante 2004 la economía argentina produjo bienes y servicios finales por valor de \$ 447.643 millones que es el Producto Bruto Interno a valores corrientes de ese año. Esta es la magnitud de recursos generados durante ese año. El primer objetivo de la producción debe ser cubrir las necesidades de la población del país. Aquí nos preguntamos, ¿cuánto es razonable destinar del PBI al consumo de la población? Hemos tomado como indicador el valor de la CFD de \$ 2.000 por mes por familia tipo. Este valor implica que se necesitan \$229.356 millones para los 38.226.051 de habitantes. De los \$ 447.643 millones producidos es necesario destinar \$ 229.356 millones al consumo de la población, por lo tanto la diferencia asciende a \$ 218.287 millones, entonces, el excedente es de aproximadamente 49% del PBI.

¿Cuál fue el nivel de acumulación productiva de la economía argentina en 2004?

Durante 2004 la inversión alcanzó el 19% del PBI, los recursos destinados a educación (por todos los niveles de gobierno) fueron \$17.781 millones (3,97% de PBI) y los destinados a investigación y desarrollo tecnológico \$945 millones (0.21% de PBI) (ver Cuadro N° 1).

La acumulación productiva llegó al 23,18% del PBI mientras que el excedente fue del 49% del PBI; **¿En qué se están acumulando los recursos?**

El Cuadro N° 2 refleja la distribución personal del ingreso en la sociedad (ver anexo B). La población está dividida en tres estratos, agrupada desde quienes perciben ingresos bajos (B), que reciben el 8,4% del ingreso nacional bruto disponible, el estrato de ingresos medios (M) que percibe el 26,5% y el estrato de ingresos altos (A) que recibe el 64,1%.. Este cuadro nos permite apreciar la estratificación social de la argentina de acuerdo al nivel de ingreso. Así, el 40,8% de la población recibe \$35.567 millones, componiendo el estrato de ingresos B; el 37,8% de población participa en un 26,5% del ingreso y conforman el estrato M; y el estrato A esta compuesto por el 21,4% de la población y participa en un 65,1% del ingreso.

El cuadro N° 3 nos ilustra como utilizan sus ingresos los tres estratos. En él se deduce el monto necesario para adquirir la CFD valuada en \$2.000 (suponiendo que la población de cada estrato esta agrupada en familias tipo).

El estrato A percibe ingresos por \$275.645 millones; para adquirir la CFD tiene que destinar \$49.082 millones, además hemos supuesto que paga el 90% de los impuestos directos que se recaudan en el país y ahorra el 90% del ahorro privado nacional; \$54.270 millones y 58.834 millones respectivamente. Deducidos del ingreso estos últimos tres montos obtenemos que el nivel de consumo por sobre la CFD es de \$113.459 millones.

El estrato M recibe ingresos por \$112.206 millones; para adquirir la CFD debe asignar \$86.697 millones; y hemos supuesto que este estrato paga de impuestos directos el 10% de lo que se recauda en el país y ahorra el 10% del ahorro privado nacional. Por lo tanto el consumo por sobre la CFD es de \$12.942 millones.

Debe notarse que a estos estratos se les ha asignado toda la recaudación por impuestos directos y todo el ahorro privado nacional, por ende estamos suponiendo que el estrato B no paga impuestos directos ni ahorra.

El consumo suntuario alcanza a \$126.401 millones lo que representa el 28% del PBI destinado a la acumulación improductiva. La economía argentina utiliza el excedente, de la siguiente manera: acumula productivamente el 23,2% PBI e improductivamente el 28%.

La Argentina destina poco a acumular productivamente, situación que se refleja en el Cuadro N° 3.

La primera columna del cuadro nos muestra lo destinado a Inversión Bruta Interna (IBI). En general, los “nuevos países industriales” (China, Singapur, Malasia, Corea) tienen niveles de inversión más elevados que la Argentina, cuya inversión es similar a la de los países desarrollados (Francia, Italia, Alemania) que han realizado importante acumulación de capital en el pasado. En la columna

siguiente vemos lo destinado por cada país a la Educación. En este rubro, Argentina sólo sobrepasa significativamente a Singapur y China y es ampliamente superada por Canadá, Suecia, Noruega y Francia. En la tercera columna se observa lo destinado a Investigación y Desarrollo, para lo cual nuestro país destina 1/10 de lo destinado por los países desarrollados. Considerando los tres rubros, la Argentina destina a acumulación productiva el 23,18% del PBI, y esta última para este grupo de países. Nótese que Canadá y Australia, habitualmente comparados con ella, la superan en todos los rubros y en el acumulado en 5 o 6% más del PBI que nuestro país.

Las diferencias en la distribución del ingreso son menores en los países desarrollados que en los subdesarrollados (ver cuadro N° 5).

¿Es ésta una cuestión que en los países desarrollados se toma como un problema de equidad, de justicia social, o tiene algún impacto sobre el funcionamiento de la economía?

En los países desarrollados este resultado se alcanza (evitando la acumulación improductiva: acumulación de bienes suntuarios que ocurre en la medida que existan diferencias considerables en la distribución personal del ingreso), a través, de la política económica tanto fiscal (sistema tributario progresivo, importantes presupuestos en educación y ciencia y técnica), como comercial e industrial (protegiendo las actividades consideradas más dinámicas y capaces de difundir externalidades positivas al resto de la sociedad, apuntalando otras actividades productivas que generan conocimiento, empleo o divisas) de precios e ingresos (favoreciendo a los sectores de menores recursos para expandir el mercado interno), entre otros instrumentos. Políticas que “premián” la acumulación productiva y “castigan” la improductiva. Esta conjugación determina bajas diferencias en la distribución del ingreso, con lo cual se evita que una magnitud importante del excedente derive en acumulación improductiva. Los países desarrollados o de crecimiento rápido destinan a acumulación productiva porcentajes considerablemente mayores al caso argentino.

CUADRO N° 1 ACUMULACIÓN PRODUCTIVA		
CONCEPTO	MILLONES DE \$ CTES 2004	% PBI
Inversión	85.800	19,00
Educación	17.781	3,97
Inv. Y Des.	94 5	0,21
Total	104.581	23,18

Fuente: www.mecon.gov.ar/peconomica/docs/gp_cons.xls www.indec.gov.ar/cuentas_nacionales.cuadro7

En los países desarrollados no es el “mercado” el que decide qué hacer con el excedente sino que éste es direccionado a través de la política económica, para que tenga un destino productivo económico y social.

CUADRO N° 2: ESTRATOS DE INGRESOS ALTO MEDIO Y BAJO					
1	2	3	4	5	6
Estratos	Porcentaje de personas	Población	Porcentaje del ingreso	Porcentaje del ingreso*	Ingreso en mil de \$
B	40,8	15.596.228	11,7	8,4	35.567
M	37,8	14.449.447	31,3	26,5	112.206
A	21,4	8.180.375	57,0	65,1	275.645

PBI: 447.643 millones en valores corrientes de 2004
 Población: 38.226.051. *Proyección de la población total del país. Elaborado por INDEC en base a los resultados del Censo Nacional de población, Hogares y Viviendas 2001.*
 Ingreso Nacional Bruto Disponible: 423.418.000.000.
 (*) La corrección para los datos de 2004 se realizó en base al trabajo del Banco Mundial “The Surfacing of Argentina’s poor: a profile”, Latin American and the Caribbean Region, Country Operations Department IV, Mayo de 1994

Fuente: *Elaboración propia en base a Hogares según escala de ingreso per cápita familiar. Total de aglomerados urbanos. Primer semestre 2004. INDEC.*

CUADRO N° 3 - ESTIMACIÓN DEL CONSUMO SuntuARIO			
	ESTRATO A	ESTRATO M	ESTRATO B
Ingreso	\$ 275.645	\$ 112.206	\$ 35.567
Menos			
Ingreso necesario p/ canasta digna	\$ 49.082	\$ 86.697	\$ 93.577
Impuestos directos	\$ 54.270	\$ 6.030	
Ahorro	\$ 58.834	\$ 6.537	
Consumo suntuario	\$ 113.459	\$ 12.942	\$-58.010

Fuente: *Elaboración propia.*

CUADRO N° 4: ACUMULACIÓN PRODUCTIVA (En % del PBI)				
País	INVERSIÓN Bruta Interna	GASTO PÚBLICO EN EDUCACIÓN	INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO	TOTAL
China	38,3	2,3	0,7	41,3
Singapur	33,5	3,0	1,1	37,6
Japón	28,7	3,6	2,8	35,1
Noruega	25,2	7,4	1,6	34,2
Malasia	26,7	4,9	0,2	31,8
Australia	21,8	5,5	1,8	29,1
Alemania	21,3	4,8	2,4	28,5
Canadá	19,7	6,9	1,7	28,3
Corea	20,9	3,7	2,8	27,4
Estados Unidos	18,5	5,4	2,6	26,5
Suecia	14,1	8,3	3,8	26,2
Francia	16,8	6,0	2,3	25,1
Italia	17,5	4,9	2,2	24,6
Reino Unido	15,9	5,3	2,0	23,2
Argentina	19,0	3,97	0,18	23,2

Fuente: *Informe de Desarrollo Humano, Naciones Unidas, 2000 y UNESCO. Arg. 2004.*

CUADRO N° 5 NÚMERO DE VECES DE DIFERENCIA ENTRE EL 20% MÁS RICO Y EL 20% MÁS POBRE			
Suecia	2,4	Uruguay	9,5
Austria	3,2	Argentina	12,0
Japón	3,4	Venezuela	14,4
República Checa	3,5	México	16,2
Noruega	3,7	Hondura	17,1
Italia	4,2	Chile	17,4
Alemania	4,7	Colombia	20,3
Canadá	5,2	Sudáfrica	22,3
España	5,4	Brasil	25,5
Francia	5,6	Paraguay	27,1
Inglaterra	6,5	Guatemala	30,0
Estados Unidos	8,9	República. De África Central	32,5

Fuente: *Elaboración propia en base a Banco Mundial (2000). Arg. 2004 EPH INDEC*

ANEXO A

Se ha definido como acumulación improductiva a todos los gastos de una familia tipo que superen determinado nivel. Calcular este nivel de consumo familiar, reviste cierta dificultad.

Las canastas familiares conocidas para nuestro país para el año 2004 son tres. La Canasta Básica Alimentaria (CBA), la Canasta Básica Total (CBT) calculadas por el INDEC y la Canasta Familiar calculada por FIDE (CFF).

La CBA esta determinada en función de los hábitos de consumo de la población definida como la de referencia en base a los resultados de la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares de 1996/97.

El procedimiento en uso toma en cuenta los requerimientos normativos kilocalóricos y proteicos imprescindibles para esa población. A los componentes de la CBA se los valoriza con los precios relevados para la elaboración del índice de Precios al Consumidor (IPC) para cada período de medición.

Dado que los requerimientos nutricionales son diferentes según la edad, el sexo, y la actividad de las personas, es necesario hacer una adecuación que refleje las características de cada individuo en relación a esas variables, para lo cual se toma como unidad de referencia el varón adulto, de 30 a 59 años, con actividad moderada. A esta unidad de referencia se la denomina “adulto equivalente” y se le asigna un valor igual a uno.

Un hogar de 4 miembros, constituido por un matrimonio (ambos de cuarenta años) y 2 hijos de 12 y 9 años cumplidos:

El marido equivale a 1,00 adulto equivalente.

La esposa equivale a 0,74 de adulto equivalente.

El hijo de 12 años a 0,63 de adulto equivalente.

La hija de 9 años a 0,43 de adulto equivalente.

Según tabla de equivalencia en: Incidencia de la pobreza y de la indigencia en los aglomerados urbanos. Octubre de 2001. INDEC.

En total, el hogar suma 2,8 unidades de referencia o adultos equivalentes.

La composición de cada hogar en adultos equivalentes determina un valor de CBA específico para ese hogar. Por ejemplo para GBA en julio de 2004 el valor de la CBA para el adulto equivalente fue de \$106,14.

Por lo tanto, el valor de la CBA surge de multiplicar el costo de la CBA para el adulto equivalente por la cantidad de adultos equivalentes que conforman el hogar, es decir: $\$106,14 \times 2,8 = \$297,20$.

Los hogares que no superen este umbral son considerados indigentes. El concepto de “Línea de Indigencia” (LI) procura establecer si los hogares cuentan con ingresos suficientes como para cubrir una canasta de alimentos capaz de satisfacer un umbral mínimo de necesidades energéticas proteicas.

Para calcular el valor de la CBT es necesario contar con el valor de la CBA y ampliarlo con la inclusión de bienes y servicios no alimentarios (vestimenta,

transporte, educación, salud, etcétera). Para ello se utiliza el “Coeficiente de Engel” (CdE), definido como la relación entre los gastos alimentarios y los gastos totales observados en la población de referencia (en este caso, la del año base de estos cálculos, 1985/86)

Coeficiente de Engel = Gastos alimentarios/Gastos Totales

En cada periodo se actualiza tanto el numerador como el denominador del CdE con la variación de los precios correspondientes del IPC. En función de la variación relativa de esos precios, se determina para cada mes de medición de la pobreza el valor del coeficiente.

Para expandir el valor de la CBA, de hecho lo que se hace es multiplicar su valor por la inversa del Coeficiente de Engel

$CBT = CBA \times \text{inversa del Coeficiente de Engel}$

En julio de 2004, en GBA, el valor de la inversa del CdE fue de 2,21 y la CBA de \$106,14. Entonces: $\$106,14 (CBA) \times 2,21 = 234,57$ (la CBT para un adulto equivalente). Con lo cual $234,57 \times 2,8$ (adultos equivalentes de la familia) = 656,8.

Luego se compara el valor de la CBT de cada hogar con el ingreso total familiar del mismo. Si el ingreso es inferior al valor de la CBT se considera que el hogar y los individuos que lo componen se hallan por debajo de la Línea de Pobreza; de lo contrario, se encontrarán en el grupo de hogares y personas no pobres.

La Canasta Familiar (CFF) calculada por FIDE está elaborada para una familia del Gran Buenos Aires (GBA) de cuatro miembros; dos adultos y dos menores en edad escolar que para julio de 2004 esta valuada en 1575,05. Inicialmente esta canasta fue elaborada para un obrero industrial con familia tipo, matrimonio y dos hijos y la fuente de información base fue la canasta del año 1960 del INDEC que reflejaba la composición de gastos de tal categoría poblacional.

Esta canasta fue ampliada en 1993 según el estudio del INDEC de 1992 “El consumo y el ingreso de los hogares frente a una caída de la inflación”. A partir de allí, la canasta considera la franja poblacional de ingresos intermedio-bajo donde además del obrero industrial están incorporadas ciertas categorías de empleados, comerciales o administrativos. De este modo se han incluido gastos considerados imprescindibles para determinar una canasta de subsistencia considerada digna.

Para el presente análisis consideraremos como Canasta Familiar Digna (CFD) para una familia argentina de cuatro miembros; dos adultos y dos menores en edad escolar que para julio de 2004 vale \$2.000. Tengamos en cuenta que si aceptamos también como razonable una tasa de ahorro de 25% del ingreso y dada la estructura tributaria vigente en la Argentina, estamos planteando que el ingreso de las familias considerado como digno ronda los \$3.000.

CUADRO DE CANASTAS (en \$ de julio de 2004)				
CANASTA REGIÓN	CBA	CBT	CFF	CFO
GBA	297,2	656,8	1575,05	
CUYO	265,39	586,5		
NEA	266,87	589,78		
NOA	260,71	576,16		
PAMP	280,56	620,04		
PATAG.	307,58	679,76		
TOTAL PAÍS				2000

ANEXO B

El cuadro N° 2 está confeccionado en base a la planilla del INDEC: Hogares según escala de ingresos per cápita familiar total. Primer semestre de 2004 que muestra la distribución del ingreso entre deciles de hogares y que consta a continuación.

EPH - Información preliminar					
Hogares según escala de ingresos per cápita familiar. Total de aglomerados urbanos.					
Primer semestre 2004.					
Número de decil	Escala de ingreso Desde Hasta	Hogares por decil (miles)	Población (miles)	Porcentaje de personas	Porcentaje del ingreso
1	1 80	677	3508	15,3	2,3
2	80 120	677	3029	13,2	4,1
3	120 165	676	2826	12,3	5,3
4	165 215	677	2490	10,9	6,3
5	215 267	677	2101	9,2	6,7
6	267 338	677	2131	9,3	8,5
7	338 430	676	1928	8,4	9,8
8	430 575	677	1792	7,8	11,8
9	575 887	676	1669	7,3	15,6
10	888 54000	676	1437	6,3	29,6
Hogares CON ingreso		6766	22911	100	100

Los deciles 1,2 y 3, agregados conforman el estrato de bajos ingresos (B) los deciles 4,5,6 y 7 conforman el estrato de ingresos medios (M) y los deciles 8,9,y10 integran el estrato de ingresos altos (A). El estrato B contiene un 40,8 de la población y participa en un 11,7 % del ingreso; el estrato M contiene un 37,8% de población y participa en un 31,3% del ingreso y el estrato A considera un 21,4% de población y participa de un 57% del ingreso.

La columna 3 está elaborada aplicando los porcentajes de población de cada estrato al total de habitantes del país.

La columna 5 refleja la participación en el ingreso de cada estrato corregida por subdeclaración. Los datos de la columna 4 son obtenidos en base a la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) y diversos estudios han demostrado que lo declarado en estas encuestas no es el verdadero nivel de ingreso del hogar. Fundamentalmente se detecta subdeclaración en el estrato A (que se explica por temor a los organismo recaudadores de impuestos o por seguridad) y una sobredeclaración en el estrato de ingresos B (cuya causa puede ser el considerado “efecto vergüenza”; que consiste en declarar más de lo que se gana, cuando esto es muy poco). La corrección, para pasar de la columna 4 a la 5 se realiza en base al trabajo del Banco Mundial citado en el cuadro.

Otro problema a resolver es que la EPH capta los ingresos percibidos por las familias y no el total de ingresos generados por la economía argentina. Este dato, el total de ingresos generado por la economía argentina es el Ingreso Bruto Interno (YBI que equivale al PBI). A este valor, 447.643.000.000 a precios corrientes de 2004 debemos restarle las remuneraciones netas a factores del exterior, netas de transferencias, (que fueron de 26.293 millones menos transferencias 2068 millones). Así obtenemos el ingreso nacional bruto disponible de \$423.418.000.000.

A este valor le aplicamos el porcentaje de participación de cada estrato para elaborar la columna 6. Estamos suponiendo que las utilidades no distribuidas no modifica la participación de los estratos. Para una aproximación a la problemática de la medición del ingreso de las familias véase: Guillermina Fernández y Susana Kidiba 2005.

ANEXO C

El cuadro N° 3 muestra el ingreso de cada estrato de acuerdo a su participación en el ingreso nacional bruto disponible. Las familias en la medida de sus posibilidades, destinan su ingreso a consumir, pagar impuestos directos (los indirectos los paga al consumir) y ahorrar.

El estrato A está compuesto por 8.180.375 ha, que, si suponemos que están agrupados en familias tipo, necesitarán 49.082 millones para que todas compren la CFD.

Para el estrato M de 14.449.447 ha, el requerimiento para adquirir la CFD es de 86.697 millones. Estas familias también pagan impuestos directos. La recaudación del año 2004 consta en el cuadro que sigue.

RECURSO TRIBUTARIOS TOTALES A PRECIOS CORRIENTES. AÑO 2004	
RECAUDACIÓN BRUTA DE LA NACIÓN	en millones de \$
Impuestos nacionales sobre la renta, las utilidades y las ganancias de capital	23.560
Aportes y contribuciones a la seguridad social	13.600
Sobre la propiedad	9.514
Derechos de exportación –netos de reintegros–	8.708
RECAUDACIÓN DE IMPUESTOS PROVINCIALES	
Impuestos provinciales sobre la propiedad	4.880
TOTAL	60.262

Fuente: *Ministerio de Economía y Producción. Secretaría de Hacienda. Dirección Nacional de Investigaciones y Análisis Fiscal.*

Consideraremos que sólo los estratos A y M pagan impuestos directos y que lo hacen en una proporción de 90 y 10. Con lo cual las familias integrantes del estrato A pagan 54.270 millones y las del estrato B 6.030 millones por impuestos directos.

Como dijimos, las familias también ahorran; el Ahorro Bruto Nacional fue de 92.403 millones, compuesto por el de los sectores público y privado. El primero ahorró \$27.032 millones con lo que el segundo alcanzó los 65.371 millones. En este caso, también, hemos asignado el 90% del ahorro al estrato A y el 10% al M por lo que el estrato A ahorra 58.834 millones y el M 6.537 millones.

Entonces, deduciendo al ingreso del estrato lo necesario para adquirir la CFD y lo que cada uno paga de impuestos directos y ahorra, obtenemos el resto del gasto de las familias. Esto es, los gastos por sobre la CFD que hemos definido como consumo suntuario y por ende acumulación improductiva.

Bibliografía

- ALTIMIR, M Y BECCARIA, L. Año 1999. “La distribución del ingreso en la argentina”. Serie de reformas económicas. N° 40. CEPAL.
- AZPIAZU DANIEL. NOCHTEFF HUGO. Año 1995. “El Desarrollo Ausente. Restricciones al desarrollo, neoconservadurismo y elite económica en la Ar-

- gentina. Ensayos de Economía Política”. Buenos Aires. Tesis Grupo Editorial Norma S.A. 233 páginas.
- BANCO MUNDIAL “The Surfacing of Argentina’s poor: a profile”, Latin American and the Caribbean Region, Country Operations Department IV, Mayo de 1994.
- BANCO MUNDIAL. Año 1994. “Argentina. The surfacing of Argentinean poor: A profile”.
- BASUALDO EDUARDO M. Año 2000. “Concentración y centralización del capital en la argentina durante la década de los noventa. Bernal. Pcia. Bs.As. Editorial Universidad Nacional de Quilmes. 263 páginas.
- BASUALDO EDUARDO M. Año 2006. Estudios de Historia Económica Argentina desde mediados del siglo XX a la actualidad. Buenos Aires. Editorial Flasco. Siglo XXI. 492 páginas.
- C.E.P.A.L. Cincuenta años de pensamiento en la C.E.P.A.L. Textos seleccionados volúmenes I y II. Año 1998. Santiago de Chile.
- C.E.P.A.L.: “La Brecha de la Equidad”. Año 1997. Naciones Unidas. Santiago de Chile.
- CHESNAIS FRANCOIS Y NEFFA JULIO CESAR (COMPILADORES). Año 2003. “Sistemas de innovación y política tecnológica. Buenos Aires. Editorial CEIL-PIETTE. CONICET. 333 páginas.
- CHESNAIS FRANCOIS Y NEFFA JULIO CESAR (COMPILADORES). Año 2003. “Ciencia, tecnología y crecimiento económico. Buenos Aires. Editorial CEIL-PIETTE. CONICET. 313 páginas.
- DOS SANTOS THEOTONIO. Año 2003. “La Teoría de la Dependencia, balances y perspectiva. Buenos Aires. Editorial Plaza y Janes. 176 páginas.
- FERNANDEZ LOPEZ, M. Año 1998. “Historia del Pensamiento Económico”. Buenos Aires. Editorial AZ.
- FERNANDEZ, Guillermina y KIDIBA, Susana, “Crecimiento del PBI ¿implica crecimiento del ingreso disponible de los hogares? en XL Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Política- La Plata, 16,17 y 18 de noviembre de 2005. www.aaep.org.ar.
- FIDE. “Coyuntura y Desarrollo. Septiembre 1993. n° 181. “Actualización de la canasta de subsistencia”. Pág. 9 a 13.
- FURTADO C. 1959 “Formación económica de Brasil”. Río de Janeiro. Ed. FCE.
- FURTADO, C. 1971: “Desarrollo y Subdesarrollo”. Buenos Aires. Editorial EUDÉBA. Buenos Aires. 247 páginas.
- FURTADO, C. 1976: “Prefacio a una Nueva Economía Política”. Río de Janeiro. Editorial F.C.E. 100 páginas.
- FURTADO, C. 1983: “Breve Introducción al Desarrollo”. México. Editorial F.C.E. 192 páginas.
- FURTADO, C. 1999: “Teoría y Política del Desarrollo Económico”. México. Editorial Siglo XXI. 312 páginas.

- HEYMAN, Daniel, y RAMOS, Adrián en “Convergencia arriba, divergencia abajo ¿A quienes le fue tan mal en la economía argentina? Marzo de 2006. www.cepal.org/argentina/noticias/8/23608/docconvergencia.pdf.
- INDEC: “Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares 1966/97”. Año 1997. Buenos Aires.
- INDEC: “Encuesta Permanente de Hogares”. Varios números. Buenos Aires. Latin American and the Caribbean Region, country Operations Department IV. Mayo de 1994.
- LEWIS, A. 1954 “Economic Development with Unlimited Supplies of Labour”. Editado en castellano, El Trimestre Económico, Vol. XXVII, N° 108. 1960
- LUCAS, Robert E, Jr. “On The Mechanics of Development Planning”. Año 1998. Journal of Monetary Economics, 22, 1 –julio- p3 – p42. EEUU.
- MEEK, R. Año 1980: “Smith, Marx y después. Diez ensayos sobre el desarrollo del pensamiento económico”. Madrid. Editorial Siglo XXI. 237 páginas.
- NACIONES UNIDAS: “Informe de Desarrollo Humano 2000”
- PREBISCH, R. 1949 “El desarrollo económico de América Latina y sus principales problemas”. (E/CN.12/89), Santiago de Chile, C.E.P.A.L.
- RAMSEY, Frank. “A Mathematical Theory of saving”. 1928. Economic Journal 38 /diciembre/ 543-559. EEUU.
- ROLL, Eric. 1991 “Historia de las Doctrinas Económicas”. España. Editorial Mac Graw Hill.
- ROMER, Paul M. “Endogenous Technological Change”. Año 1990. Journal of Political Economy, 98, 5 –octubre– parte II, 571-5102. EEUU.
- SOLOW, Robert M. “A Contribution to the Theory of Economic Growth”. Año 1956. Quarterly Journal of Economics, 70 febrero. 63-94. EEUU.
- SUNKEL, O. (compilador). 1991: “El desarrollo desde adentro”. México. Editorial Fondo de Cultura Económica. 512 páginas.
- SUNKEL, O. Y PAZ, P. 1970: “El Subdesarrollo Latinoamericano y la Teoría del Desarrollo”. Editorial Siglo XXI. 393 páginas.
- ZALDUENDO, E. 1994: “Breve historia del Pensamiento Económico”. Buenos Aires. Editorial Macchi. 188 páginas.